

# Orientaciones para conocer la *Evangelii Gaudium*

P. Jorge Bustamante Mora

## 1. ¿Qué es la EG?

Es una Exhortación Apostólica<sup>1</sup> del papa Francisco, (24 – 11-2013), que lleva por título *Evangelii Gaudium*, que significa, “**La Alegría del Evangelio**”. El Papa Francisco aprovechó las conclusiones del sínodo de octubre del 2012, sobre la nueva evangelización, para presentar la visión sobre la evangelización en general y de alguna forma su carta programática.

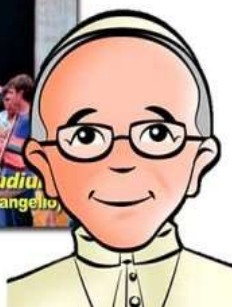


Esta exhortación ha tenido muchísima divulgación y el pueblo de Dios se ha encontrado con un lenguaje sencillo. Trata “**sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual**”, tema que de inmediato nos pide conectarlo con una rica documentación de la Iglesia en los que se ha buscado responder a la realidad de la evangelización<sup>2</sup>. Además, muestra su continuidad con la intencionalidad de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y Caribeño en Aparecida (Brasil, 2007), en la que se invitó a vivir con radicalidad el “discipulado misionero” como dos dimensiones inseparables en la vida cristiana y a desplegar la vocación misionera de la Iglesia. El mismo documento es sabedor de esta tradición a la cual remite en su pie de página.

<sup>1</sup> Documento por el cual el Papa comunica a la Iglesia las conclusiones de un sínodo de Obispos.

<sup>2</sup> *Evangelii Nuntiandi* (El anuncio del Evangelio), acerca de la evangelización en el mundo contemporáneo, de Pablo VI – 8 de dic. De 1975; *Gaudete in Domino* (La alegría en el Señor), sobre la alegría cristiana, Pablo VI, 9 de mayo de 1976; Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* (7 dic. de 1965) del Vaticano II, constitución pastoral sobre “la Iglesia en el mundo contemporáneo”.

## Breve presentación del Documento



Es un documento largo pero escrito en un lenguaje muy nuestro, muy latinoamericano, sencillo y cercano, más pastoral que doctrinal<sup>3</sup>, sin que por ello pierda profundidad teológica. En algunos momentos habla en primera persona, nos lleva al diálogo, evidenciando su reflexión teórica y la implicación existencial. Es un documento pastoral, escrito por un pastoralista<sup>4</sup>.

Consta de 288 numerales distribuidos en una Introducción y cinco capítulos; con una abundante referencia de notas pie de página, un total de 217.

- **Introducción (1-18)**, señala el encuentro con Jesucristo como fuente de la alegría que no puede contenerse en su comunicación y por tanto el asumir la evangelización es una experiencia de alegría.
- **Capítulo I. La transformación misionera de la Iglesia (19-49)**. propone la urgencia de una renovación eclesial pero no como fruto de un plan humano, de organización eclesial, sino como consecuencia de una conversión decidida de la Iglesia a la misión.
- **Capítulo II. En la crisis del compromiso comunitario (50-109)**. presenta un discernimiento profético de los signos de los tiempos, señala unos desafíos actuales desde el mundo y las tentaciones de los agentes de pastoral.
- **Capítulo III. El anuncio del Evangelio (110-175)**. De manera práctica señala agentes y medios. Todo el Pueblo de Dios como sujeto de la acción

<sup>3</sup> Para una sencilla idea del lenguaje, notemos el uso y frecuencia de ciertos términos: Vida (295), Dios (249), Iglesia (209), Pueblo(s) (167), Jesús (132), Evangelio (116), Espíritu (108), Fe (108), Cristo (103), Misionero(a) (75), Evangelización (75), Pobre(s) (74), Alegría(S) (72), Social (59), Paz (46), Misión (43), Misericordia (30), Hombre(s) (29), justicia (27), Mujer(es) (23), Reino (21), Obispo(s) (21), Oración (es) (19), Ley (es) (14), Laico(s) (8), sacerdocio (5), injusticia(s) (3) Magisterio (3), Catecismo (3), ley natural (1), aborto (1).

<sup>4</sup> El Papa fue profesor de Teología Pastoral en el Colegio Máximo en San Miguel (Buenos Aires).

evangelizadora, ente los medios destaca la homilía, la predicación y una evangelización *kerigmática* donde juega un papel importante la catequesis.

- **Capítulo IV. La dimensión social de la evangelización (176-258).** es tal vez el más interpelante de la Exhortación porque señala las repercusiones sociales y comunitarias del *Kerygma*.
- **Capítulo V. Evangelizadores con Espíritu (259-288).** Señala las motivaciones fundamentales del ardor misionero, presentado en este contexto el rol de María como estrella de la nueva evangelización.



## 2. ¿Objetivos de la EG?

Esta Exhortación es considerada por todos como el primer documento del Papa Francisco, bien que el primer documento con su firma fue la Carta Encíclica<sup>5</sup> *Lumen Fidei*, 29 Junio 2013, pero como él mismo recordó, fue en su gran parte escrita por Benedicto XVI. Por lo tanto la Exhortación puede considerarse propiamente su primer documento papal.

---

<sup>5</sup> Las encíclicas, literalmente significan “cartas circulares”, son cartas solemnes, dirigidas por el Papa a los obispos y fieles de la Iglesia Católica de todo el mundo, en las que trata asuntos importantes de la Iglesia o puntos de la doctrina católica. Es el documento más importante que escribe el Pontífice; el original se redacta en latín, el idioma oficial de la Santa Sede, y se traduce a las principales lenguas del mundo, su título se toma de las primeras palabras del documento original: latín. Las encíclicas tienen por objeto enseñar sobre algún tema doctrinal o moral, avivar la devoción de la fe, condenar ciertos errores, e informar a los fieles sobre peligros para la fe y su procedencia.

El Santo Padre plantea el objetivo en el primer numeral. *“En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e*



*indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años”* (1) en cierta forma se

convierte en su carta programática de pontificado. Cuatro elementos se deben subrayar en este objetivo y que van encontrando desarrollos posteriores en el ejercicio del pontificado: 1. Diálogo con los

cristianos; 2. Nueva etapa evangelizadora, 3. La dimensión característica de esa “nueva etapa”; 4. Caminos para la marcha.

Este objetivo debe marcar el derrotero de la lectura, pero sobre todo la vivencia de la vida cristiana. Su lectura evidenciará que se trata de una verdadera carta misionera con imperativos, invitaciones y sugerencias metodológicas y pedagógicas, en vistas a hacer avanzar la nueva evangelización.

Los numerales 17 y 18 especifican el objetivo; dice el Papa: *“he optado por proponer algunas líneas que puedan alentar y orientar en toda la Iglesia una nueva etapa evangelizadora, llena de fervor y dinamismo. Dentro de ese marco, y en base a la doctrina de la Constitución dogmática Lumen Gentium, decidí, entre otros temas, detenerme largamente en las siguientes cuestiones:*

- a) *La reforma de la Iglesia en salida misionera.*
- b) *Las tentaciones de los agentes pastorales.*
- c) *La Iglesia entendida como la totalidad del Pueblo de Dios que evangeliza.*
- d) *La homilía y su preparación.*
- e) *La inclusión social de los pobres.*
- f) *La paz y el diálogo social.*
- g) *Las motivaciones espirituales para la tarea misionera.*



Su objetivo no es hacer un tratado doctrinal, más bien, *“mostrar la importante incidencia práctica de esos asuntos en la tarea actual de la Iglesia. [...] perfilar un determinado estilo evangelizador que invito a asumir en cualquier actividad que se realice.*

### 3. **¿Cuál es el pensamiento, orientaciones o mandatos del Papa Francisco a la Iglesia?**

- 1) **El mundo vive sumido en la tristeza individualista**, realidad de la cual no están exentos los fieles. La respuesta a esta realidad es la evangelización, propiciar el encuentro personal con Cristo (Introducción)
- 2) **La realidad de la Alegría**. El evangelizador debe ser alegre, su alegría no depende de las realidades sino del encuentro profundo con Cristo (1-2), y se aumenta en la medida que comunica esa experiencia.
  - *“un evangelizador no debería tener permanentemente cara de funeral” (10)*
  - *“La alegría evangelizadora brilla sobre el trasfondo de la memoria agradecida” (13).*

- 3) **Pasar a una pastoral decididamente misionera** (15). Poner todo en clave misionera (34) que sea más expansiva y abierta (27); este tema de Iglesia en salida misionera es línea transversal del documento, pero es abordado especialmente en el cap. II. Centrada en lo esencial (35)



- *“Es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo”* (23); *“Primerear, involucrarse (relacionarse y tener olor a oveja), acompañar, fructificar y festejar”* (24); *“abandonar el criterio pastoral de: siempre se ha hecho así”* (33); *“La Iglesia « en salida » es una Iglesia con las puertas abiertas”* (46) convicción con grandes incidencias pastorales: Templos, sacramentos, *“la pastoral ordinaria debe ser más misionera* (27), *“que el impulso misionero sea más intenso, generoso y fecundo”* (30)

#### 4) **Conversión pastoral.**

Su llamado tiene un *“sentido programático y consecuencias importantes. Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están”* (25); *“Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la auto-preservación”* (26)

- 5) **Anuncio del Evangelio para todos**, fruto de la ecuación: Iglesia en salida + conversión = anuncio para todos, pero teniendo como punto focal los

privilegiados desde la experiencia bíblica: los pobres (enfermos, despreciados, olvidados), *“hay un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres”* (48)

6) Desde una mirada pastoral **hace una lectura de los signos de los tiempos**, notando lo que puede obstaculizar los dinamismos de la renovación evangelizadora. Hace aquí un llamado para que cada uno haga su análisis frente al giro histórico de la humanidad (52)

- No a la economía de exclusión e inequidad; subraya que hay una cultura del “descarte”, del desecho.
- No a la idolatría del dinero, que hace olvidar la profunda crisis antropológica. Esconde el rechazo a la ética y a Dios. (55-58)
- No a la exclusión e inequidad generadoras de violencia.
- Desafíos culturales: Libertad religiosa, persecución religiosa, la apariencia externa, proliferación de movimientos religiosos (63), estructuras y clima poco acogedora de las parroquias, predominio de lo administrativo y sacramental por encima de la evangelización.
- Los desafíos de la inculturación: La problemática de alcohol, **machismo...** etc. (69)
- Supuestas revelaciones privadas que se absolutizan (70)
- Ruptura en la transmisión generacional de la fe (70)
- Desafíos de la cultura y vida urbana.



## 7) Tentaciones de los Agentes pastorales.

- La cultura globalizada que limita, condiciona e incluso enferma.
- Sí a una espiritualidad misionera: Individualismo, crisis de identidad y caída del fervor (78); complejo de inferioridad frente a las opiniones de los demás; relativismo práctico peligrosísimo (80).
- No a la acedía<sup>6</sup> egoísta. No compromiso evangelizador, el “gris pragmatismo de la vida” (82).
- No al pesimismo estéril, profetas de calamidades. *“Los males de nuestro mundo y los de la Iglesia no deberían ser excusas para reducir nuestra entrega y nuestro fervor”* (84).
- El aislamiento como actitud defensiva que se esconde en el consumismo espiritual enfermizo, alienante y una “teología del bienestar individual”; hay que correr el riesgo del encuentro con el otro en todas sus dimensiones. Formar comunidad. (87-92)
- No a la mundanidad espiritual, buscar su propia gloria. (93) con dos riesgos: el gnosticismo, como una experiencia y conocimiento subjetivo; y el neopelagianismo,



como autorreferencial de “católicos superiores a los demás” (94)

- Guerras, envidias, celos entre nosotros.
- La auténtica participación del laicado, limitados a tareas intra-eclesiales... el rol de la mujer, la

pastoral juvenil.

---

<sup>6</sup> Tristeza e incapacidad de alegrarse en las cosas de Dios.



## 8) El anuncio del evangelio (Cap. III)

- Responsabilidad de todos, en la que encuentra la primacía la Gracia que supone la cultura. La piedad popular es fruto del contacto con la cultura, y se convierte en un “lugar teológico”.
- Evangelizar persona a persona.

*Una catequesis kerigmática y mistagógica.* La evangelización provoca un camino de crecimiento y formación en la fe, que implica tomar en serio cada persona y el proyecto de Dios.

- Importancia de los documentos eclesiales. CTd (1979); DGC (1997)
- Catequesis kerigmática, no lo olvida... lo anuncia permanentemente. En la que las características del evangelizador son: cercanía, apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena.
- Catequesis mistagógica: la necesaria progresividad de la experiencia formativa donde interviene toda la comunidad y una renovada valoración de los signos litúrgicos de la iniciación cristiana.
- El encuentro catequístico es un anuncio de la Palabra y está centrado en ella. (167); la evangelización parte de ella (174-175)
- Uso de la via pulchritudinis – belleza... los nuevos lenguajes del arte. (168)
- Acompañamiento personal de procesos. (169)

## 9) La dimensión social de la evangelización (Cap. IV)

Existe una conexión entre la recepción del evangelio y el efectivo amor: Caridad.

➤ Construcción del Reino de Dios con incidencia real en la dimensión social.

➤ Inclusión social de los pobres.

➤ El valor de la persona, especialmente en la dimensión frágil.

➤ La paz como bien común; y sus cuatro principios bipolares:

- El tiempo superior al espacio. Se

privilegian los espacios de poder y no los tiempos de los procesos. (222)

- es indispensable para construir la amistad social: la unidad es superior al conflicto

- La realidad más importante que la idea, una ya es, la otra se elabora.

- El todo es superior a la parte.

➤ Tres diálogos en los que la Iglesia tiene que estar para construir paz:

- el diálogo con los Estados,

- con la sociedad —que incluye el diálogo con las culturas y con las ciencias.

- Con otros creyentes que no forman parte de la Iglesia católica.



10) La espiritualidad del evangelizador (cap. V). El Papa propone motivaciones de carácter espiritual para realizar la tarea evangelizadora.

➤ Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que oran y trabajan

➤ El amor a Jesucristo, encuentro personal con Él; la gloria del Padre.

➤ Pasión por el pueblo de Dios.

➤ La Esperanza del evangelio, creerle y vivirlo. *“nuestra tarea no ha logrado ningún resultado, pero la misión no es un negocio ni un proyecto empresarial, no es tampoco una organización humanitaria, no es un espectáculo para contar*

*cuánta gente asistió gracias a nuestra propaganda; es algo mucho más profundo, que escapa a toda medida” (279). Dejarse llevar por el Espíritu (280)*

- Vivir la intercesión.
- La dimensión mariana. María volver a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño.

#### *4. Exhortaciones o mandatos explícitos*



El documento es altamente práctico y el Papa no desaprovecha oportunidad para llamar a una acción comprometida, y es muy interesante ver que lo hace en torno a dos temáticas: la conversión pastoral, y la reforma económica.

- El papa invita a entrar en una etapa de mirada profunda, diría como una liturgia penitencial, al ejemplo de las Iglesias del Apocalipsis, *“Exhorto también a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma” (30)*. Y este compromiso es tarea de todos los bautizados y exige valentía y unidad eclesial para llevar a cabo las renovaciones necesarias; *“Exhorto a todos a aplicar con generosidad y valentía las orientaciones de este documento, sin prohibiciones ni miedos. Lo importante es no caminar solos, contar siempre con los hermanos y especialmente con la guía de los obispos, en un sabio y realista discernimiento pastoral” (33)*.
- La realidad económica no escapa a sus sugerencias, *“exhorta a los políticos y ricos a una reforma financiera que no ignore la ética; a una efectiva solidaridad” (58)*, y hace un llamado vehemente a encontrar soluciones frente a los macro

problemas sociales de carácter supra nacionales, *“Exhorta a los países a una apertura de soluciones frente a las formas nuevas de pobreza”* (210)

Catequistas:

La atención frente a la acedia egoísta, *“muchos laicos sienten el temor de que alguien les invite a realizar alguna tarea apostólica, y tratan de escapar de cualquier compromiso que les pueda quitar su tiempo libre. Hoy se ha vuelto muy difícil, por ejemplo, conseguir catequistas capacitados para las parroquias y que perseveren en la tarea durante varios años. Pero algo semejante sucede con los sacerdotes, que cuidan con obsesión su tiempo personal”* (81), como resultado de tareas mal vividas y sin espiritualidad.

## 5. Algunos temas importantes

### Los pobres como centro de la Nueva Evangelización<sup>7</sup>

Esta prioridad de los pobres en el pensamiento del Papa Francisco va en continuidad con los expresado por Benedicto XVI en el Discurso Inaugural de la Conferencia de Aparecida en el que reafirmó la “opción preferencial por los pobres”, señalando que esa opción está implícita en la fe cristológica<sup>8</sup>.



<sup>7</sup> Según el teólogo argentino Carlos María Galli, el tema de los pobres en esta Exhortación es de los mejores documentos que sobre los pobres ha escrito el magisterio de la Iglesia. Cfr. Conferencia dada en la Universidad Católica de Buenos Aires, el 13 de marzo del 2014.

<sup>8</sup> Discurso Inaugural de la Conferencia de Aparecida No. 3 y Documento de Aparecida 392.

El Papa señala en la Exhortación que “la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica” y esto porque “Dios les otorga su primera misericordia” (198). Los pobres tienen un sitio preferencial en el corazón de Dios (197) y esta preferencia tiene consecuencias para la vida de los creyentes: ellos tienen mucho que enseñarnos –nos evangelizan-, conocen al Cristo sufriente en sus propios dolores y la nueva evangelización ha de ponerlos en el centro de su camino, reconociendo la fuerza salvífica de sus vidas (198). A ellos se les debe una atención religiosa privilegiada y prioritaria para superar la peor de las discriminaciones, “la falta de atención espiritual” (200).

Los pobres para el Papa Francisco son los pobres reales, no los pobres “espirituales” como tantas veces se oye decir a aquellos que parecen huir de la radicalidad del evangelio. Los pobres son aquellos en los que hay que descubrir a Cristo y prestarles nuestra voz para sus causas, además de ser sus amigos, escucharlos, interpretarlos y recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos (198). Más aún, nadie puede sentirse exceptuado de la preocupación por los pobres y por la justicia social ni puede mantenerse lejos de los pobres argumentando que sus opciones de vida les implican prestar atención a otros asuntos. Pero el Papa no es ingenuo, sabe que estas palabras pueden no llevarse a la práctica y por eso apela a la buena disposición de los cristianos para que busquen nuevos caminos para llevar adelante esta propuesta (201).

Todos estos planteamientos fundamentan el querer del Papa frente a la Iglesia: “Quiero una Iglesia pobre y para los pobres” (198) y no sólo por ser su propio deseo sino por la radicalidad de la encarnación de Jesús quien se hizo pobre y escogió un camino de salvación desde ellos, expresado en el texto programático de Lc 4, 18: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres” (197).

## Una necesaria conversión eclesial a la misión evangelizadora



Como ya se señaló al inicio, la Exhortación apunta a indicar los caminos para una nueva etapa evangelizadora, lo que permitirá la tan necesaria renovación eclesial. Esto no se puede hacer sin una profunda conversión pastoral y misionera (25) que parta de

redescubrir el Evangelio como fuente de Alegría y el encuentro con Jesús como una llamada a la misión que es razón y sentido de la Iglesia (1).

La primacía de la transformación eclesial que propone el Papa, la tiene el dinamismo del Espíritu que “es capaz de hacer nuevas todas las cosas” (AP 21,5). Y ese Espíritu llama a ser “una Iglesia en salida”. No debe temer quedar accidentada, herida o manchada por salir a la calle, esto es preferible a ser una “iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades” (49). “La Iglesia debe aceptar esa libertad inaferrable de la Palabra, que es eficaz a su manera, y de formas muy diversas que suelen superar nuestras previsiones y romper nuestros esquemas” (22). “¡Atrevámonos un poco más a ¡primerear!” Y se podría deducir de todo el párrafo, a “involucrarse”, a “acompañar”, a “fructificar”, a “tener olor a oveja”, a “festejar” (24).

Para poder convertirse en una Iglesia en salida, en misión, consciente de su necesidad de perenne reforma (26), se requiere una transformación de todo: “costumbres, estilos, horarios, lenguaje y toda estructura eclesial” para que se

ponga al servicio de la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación (27). Se necesita dejar el cómodo criterio pastoral ‘del siempre se ha hecho así’ y atreverse a la creatividad y la audacia para repensar toda la pastoral (33).

En este mismo sentido de participación, habla del Pueblo de Dios como “sujeto de evangelización” y por eso al referirse a cada uno de los miembros de la Iglesia reclama su protagonismo e implicación existencial. En lo que respecta al laicado, que son la inmensa mayoría del Pueblo de Dios, han crecido en identidad y compromiso. Sin embargo, falta asumir más su misión evangelizadora no sólo a nivel intraeclesial sino en el mundo social, político y económico. Reconoce que una de las causas del poco protagonismo laical es el fuerte clericalismo que aún persiste (102).

La importancia de la Iglesia como “Pueblo de Dios” es también central y supone recuperar esa expresión tan decisiva del Vaticano II. La importancia del “Pueblo” es uno de los grandes aportes del texto, y es fundamental para la eclesiología latinoamericana. Dios ha elegido “convocarnos como Pueblo y no como seres aislados” (113). “Ser Iglesia es ser Pueblo de Dios” (114). “Este Pueblo de Dios se encarna en los pueblos de la tierra, cada uno de los cuales tiene su propia cultura” (115). Y en este sentido también es de celebrar la importancia que da a lo largo del texto a la religiosidad popular: “verdadera expresión de la acción misionera espontánea del Pueblo de Dios. Se trata de una realidad en permanente desarrollo, donde el Espíritu Santo es el agente principal” (122).



La renovación eclesial supone también mirar el contenido de una pastoral misionera. Esta “no se obsesiona por la transmisión desarticulada de una multitud de doctrinas que se intenta imponer a fuerza de insistencia (...) se concentra en lo esencial (...) así se vuelve más contundente y radiante (35). Además, hay que tener presente el orden o jerarquía de verdades; discernir lo esencial de lo secundario y a buscar nuevas maneras de anunciar aquellas verdades ciertas pero que ya no dicen nada a los contemporáneos. Hay que recordar que “la expresión de la verdad puede ser multiforme, y la renovación de las formas de expresión se hace necesaria para transmitir al hombre de hoy el mensaje evangélico en su inmutable significado” (41). No se puede perder de vista la adecuada proporción de aquello que se anuncia: “no se puede hablar más de la ley que de la gracia, más de la Iglesia que de Jesucristo, más del Papa que de la Palabra de Dios” (38).

## Conclusión



Sería difícil hacer una conclusión por el carácter programático de la Exhortación, lo que produce es una invitación a ponernos en camino y traducir en vida lo aquí expuesto. Para el catequista adquiere un papel preponderante por ser agente principal de la acción evangelizadora; si esta exhortación es válida para todo el pueblo, lo es de manera específica para los catequistas en su nuevo modelo paradigmático, donde importa primero el ser que el “hacer”. De importancia capital, todo el documento, pero habría que resaltar el capítulo III, el anuncio del evangelio, y el capítulo V, la dimensión espiritual del evangelizador y de la evangelización.



Podemos como cristianos y agentes evangelizadores plantearnos algunas preguntas: ¿Esta exhortación programática es conocida por mí y mi comunidad? ¿Se está asumiendo en la vida concreta de mi Iglesia colombiana estas llamadas del Papa? ¿Se imprime este “espíritu de la alegría”? ¿Estamos realizando el análisis serio de la realidad? ¿Estamos avanzando en esta renovación eclesial a partir del despertar misionero y la conversión pastoral? ¿Nuestra acción evangelizadora trabaja efectivamente por la inclusión de los pobres? ¿Nuestro compromiso catequístico nace del encuentro amoroso con Jesucristo? ¿Vivimos una verdadera espiritualidad evangelizadora?

Hermanos y hermanas, de nuestra fidelidad al soplo del Espíritu, depende, en gran parte, esta primavera eclesial que está despertando el Papa Francisco; la tarea y/o compromiso es de todos, hay que colocar la mano en el arado con alegría y mantener la mirada fija en Jesús. Mil bendiciones. Gracias.

*Memorias de la charla dada en Zipaquirá a los 12 días del mes de agosto de 2017, con motivo del Encuentro Diocesano de Catequistas (festividad de S. Pío X).*